

PRÁCTICAS AUDIOVISUALES EN EL MOVIMIENTO 20 DE FEBRERO DE MARRUECOS

AUDIOVISUAL PRACTICES INSIDE THE 20 FEBRUARY MOVEMENT FROM MOROCCO

Lucía Benítez-Eyzaguirre

lucia.benitez@uca.es

Universidad de Cádiz

Resumen

Las movilizaciones ciudadanas conocidas como la Primavera Árabe que recorrieron a lo largo de 2011 la mayoría de los países del Magreb y de Oriente Próximo lograron una visibilidad política e internacional inusual. Las formas de interacción y la cultura participativa con las que se alcanzó una masa crítica que desafiara al poder constituido se apoyaron en oportunidades tecnológicas con las que mostraron otros patrones de construcción de lo colectivo, nuevas lógicas de ciudadanía.

La necesidad de analizar las prácticas relacionadas con la visibilidad política de los movimientos sociales en la producción audiovisual y en los vídeos capturados con teléfonos móviles, como un acto de resistencia y denuncia de las prácticas de poder de los regímenes políticos autocráticos, contribuye a esclarecer la apropiación social del espacio comunicativo, en un contexto de fuerte control mediático y ausencia de libertad de expresión.

En el caso concreto de Marruecos, el movimiento que se conoció como "Jóvenes del 20 de febrero" se fraguó como una movilización ciudadana y laica, de carácter pacífico, que sacudió al país hasta lograr una de sus principales reivindicaciones: el cambio de una monarquía absoluta a una monarquía parlamentaria. En el germen y desarrollo del través de vídeos instantáneos y en vivo ha jugado un papel fundamental, en tres vertientes diferenciales. De una parte, en el llamamiento a la movilización ciudadana; de otra, como documento testimonial y de denuncia de las acciones de represión por parte de la policía, pero también como una expresión de activismo, a través de las canciones de

raperos, que contribuyen a la conciencia de la expresión ciudadana y que, en ocasiones, logran integrarse en el sistema mediático, o bien a través de Internet, consiguen conectar con otros movimientos de la Primavera Árabe.

Marruecos es un país con una escasa producción audiovisual que carece de canales de distribución al margen del poder y de la industria. Sobre la imagen y el audiovisual pesa el control político pero también las restricciones culturales y la tradición. Sin embargo, la movilización ciudadana y las necesidades de organización y comunicación desbordan el sistema hasta lograr una autonomía y empoderamiento mientras se transforman las estructuras estatales de control, vigilancia y censura.

En este contexto, se propone aquí el análisis de las prácticas audiovisuales durante el Movimiento 20F en su poder de convocatoria, en el artivismo, en la expresión de las demandas, y también como instrumento de denuncia o en la acción política. A partir de fuentes secundarias, así como del análisis de los vídeos y de las prácticas comunicativas y de los accesos a Internet entre enero y mayo de 2011, desde Marruecos, se analiza la continuidad y las prácticas de videoactivismo registradas en la red.

Palabras claves

Videoactivismo, Primavera Árabe, Movimiento 20 de Febrero, ciberactivismo



1. La Primavera Árabe.

No es casual que el detonante surgiera en Túnez, el país con la más baja tasa de analfabetismo de la región, donde se logró poner fin a un régimen autocrático, corrupto y unipartidista. Con la inmolación de Mohamed Bouazizi, lo que se conocería como la Primavera Árabe se había extendido en pocas semanas a toda la región: los presidentes Ben Ali, de Túnez, y Ali Saleh, de Yemen, abandonaron el poder y huyeron al extranjero, mientras en Egipto Mubarak era derrocado, y Gadaffi moría linchado en Libia. En estos países los indignados exigieron y consiguieron la caída del régimen, mientras en otros las protestas se orientaban más a conseguir reformas políticas.

En conjunto, las movilizaciones se registraron en países con regímenes autoritarios, de poder clientelar y un alto grado de corrupción, a lo que se unía la falta de libertades, la censura o la represión sobre la ciudadanía. En términos económicos coincidieron, en la mayor parte de los casos, con un periodo de liberalización económica que aumentó todavía más la desigualdad social y el desempleo, afectando a una juventud cada vez más formada, impaciente por afrontar los retos del futuro. Esta panorámica conjunta de los países sacudidos por la Primavera Árabe —Túnez, Egipto, Argelia, Libia, Bahrein, Yemen, Líbano y Jordania y Marruecos— se completa observando los aspectos diferenciales de sus estructuras políticas y sociales, los cuales condujeron a distintos resultados. Mientras que Túnez y Egipto contaban con instituciones relativamente estables aunque atravesadas por la corrupción, Argelia ya figuraba como una república parlamentaria pero el poder del ejército —al igual que en el caso de Egipto— era la gran cortapisa para el ejercicio de las libertades, junto con el clientelismo y la fragmentación política. Por su parte, Marruecos como monarquía estable se apoyaba en el poder religioso y en el control social, mientras ejercía la censura en los medios de comunicación.

2. El Movimiento 20 de Febrero.

El detonante de los sucesos y del movimiento “Jóvenes del 20 de Febrero” de 2011 en Marruecos fue un hecho aislado —y similar al que se registró en Túnez—: un joven se prendió fuego y murió en Safi, una localidad próxima a Casablanca. En los días siguientes se inmolaron una mujer y su hijo, hubo dos intentos de suicidio individuales y, finalmente, uno masivo, cuando cuarenta profesores trataron de quemarse vivos en Rabat. En menos de un mes se sucedieron protestas ciudadanas, convocadas bajo el lema “Justicia, libertad y dignidad” a través de teléfonos móviles y de redes sociales como Facebook, pidiendo reformas económicas, una constitución democrática, disolución de las cámaras y un nuevo papel para la monarquía como órgano representativo. Estos sucesos, así como la represión policial, se dieron a conocer sobre todo a través de plataformas de contenidos en forma de fotografías y vídeos grabados con teléfonos móviles.



Frente a otras “primaveras” como las de Túnez, Egipto o Yemen, la de Marruecos —junto con la de Arabia Saudí— se centró en la democratización, y ello a pesar de que tanto entre la diplomacia española como en el propio Marruecos se consideraba que el régimen del país era una excepción dentro del Magreb, quizá por la difusión que había dado a sus reformas y por su aparente condición de Estado democrático. Sin embargo, esta percepción no tenía en cuenta que las demandas de cambio político, bajo la dinámica del contagio, se debían precisamente al descontento popular sobre esta apariencia de cambios (Fernández Molina y Kirhlani, 2011: 2).

Las revueltas cuestionaban de forma directa la monarquía como fórmula constitucional con la que se define formalmente el Estado, y que se concreta en un absolutismo al margen de valores y de las decisiones parlamentarias. También ponían en cuestión otros elementos que se integran en la figura de Mohamed VI, un rey que además de ser el principal empresario del país¹, cuenta con poder económico y político alrededor de su figura sacralizada. Por primera vez se cuestionaba la concentración de poderes y el carácter sagrado de la monarquía en una revuelta no islamista.

Los resultados de las protestas urbanas también registraron diferencias en los países de la Primavera Árabe. Mientras en Egipto y Túnez se logró de inmediato la salida de los autócratas, en Libia dominó la represión y la respuesta militar a las movilizaciones, lo que condujo a enfrentamientos civiles. Tanto Marruecos como Jordania y Argelia optaron por transformar sus instituciones y responder con reformas políticas a las demandas sociales. Y Marruecos fue el único país que logró un cambio en su forma de Estado: de la monarquía absoluta a la monarquía constitucional, aunque ésta sea de alto control y de una naturaleza más aparente que real.

Durante las movilizaciones de la Primavera Árabe, se combinaron los efectos de la ocupación de los espacios públicos y los que produjo la comunicación a través de las redes sociales. La conexión a Internet y el acceso a los móviles contribuyeron a la organización y convocatoria de acciones; la interactividad marcó el progresivo desplazamiento de los espacios públicos para la organización y debate, que fueron sustituidos por lugares virtuales (Castells, 2012: 27). Las formas de expresión, a través de redes, blogs y vídeos, y la comunicación interactiva dieron una dimensión internacional a las revueltas, a la par que la conexión con otros movimientos sociales y la organización de estrategias y el uso de recursos online. Con el alcance del impacto internacional y de las prácticas comunicativas de emancipación ciudadana que podían sortear la censura y los controles (George-Cosh, 2010), varios regímenes, con el fin de restablecer el orden, impidieron el acceso a Internet

¹ Precisamente, a primeros de 2011 se difundió la noticia de que la empresa de la monarquía marroquí, la National Investment Company (SNI, por su acrónimo en francés), había triplicado sus beneficios respecto al año anterior con un total de 8.280 millones de dirhams, más de setecientos millones de euros. Se puede consultar la información sobre los beneficios de la empresa en Wikipedia.



o a ciertas páginas como YouTube, Freedom House y Reporters Without Borders, y Egipto llegó incluso a bloquear la telefonía móvil (FIDH, 2011: 586 y 587). Esta censura mostraba con claridad qué circuitos fueron considerados “de riesgo” por el poder en esos países, y cómo las prácticas comunicativas pesaban en la acusación a los activistas por el “uso abusivo de herramientas de comunicación” (FIDH, 2011: 551 y 587).

El tránsito de lo físico a lo virtual fue uno de los efectos comunes e innovadores de la Primavera, pero es necesario matizar que no se trataba de una revolución de redes ni del espacio 2.0, ya que Internet y el uso de móviles fueron, a lo sumo, el vehículo de coordinación o “microcoordinación” (Castells, Fernández Arrebol, Linchuan y Sey, 2006: 146) con el que se gestionaba la presencia en plazas y la organización de la disidencia, especialmente en los primeros momentos. La comunicación móvil a través de redes de prácticas compartidas facilitó la resistencia a la dominación a través de las “comunidades insurgentes instantáneas” (Castells, 2009: 472).

3. Tecnologías, medios y audiovisual en Marruecos.

La escasa producción audiovisual de Marruecos, especialmente al margen de la industria del cine y de la televisión estatal, está relacionada con el control político pero también con las restricciones culturales y la tradición. Con esta escasa tradición, las prácticas del audiovisual y los canales de distribución limitados, la movilización ciudadana encontró alternativas digitales para sus necesidades de organización hasta desbordar el sistema. En este contexto, los canales alternativos precisan un estudio sobre la capacidad que tienen de transformación social, y sobre sus formas de participación en la esfera pública, de apropiación ciudadana y de negociación con los poderes mediáticos.

La llamada a las protestas del Movimiento 20 de Febrero partió de grabaciones en vídeo y, en concreto, de una en que 15 jóvenes marroquíes explicaban la necesidad de cambios radicales para consolidar un Estado democrático, a la vez que expresaban argumentos de la movilización como la igualdad, la dignidad, el trabajo, la vivienda, la educación y el fin de la corrupción. La convocatoria a la participación en forma de mensaje de vídeo logró una rápida difusión en las redes y entre ellas en la más universal, YouTube, a partir de la cual la cadena de televisión Aljazeera le dio difusión global, sobre todo por su valor testimonial, logrando en muchos casos el desbordamiento del sistema de control y censura así como el impacto transnacional de las protestas. El uso político de las tecnologías contribuyó a consolidar la opinión pública, que tomó conciencia del potencial de la red y de sus herramientas en el logro de transformaciones sociopolíticas, y de la capacidad que tienen para el desarrollo y la democratización.



El uso que hacían los militantes y simpatizantes del M20F de la comunicación digital contribuyó a acelerar el crecimiento de las redes sociales en Marruecos, ya fuera para seguir los acontecimientos nacionales o el transcurso de las demás revueltas árabes. Durante 2011, Facebook contaba con 3.905.980 usuarios marroquíes, con una tasa de penetración del 11,92%, superior a la media del 10% de la región árabe² (VV. AA., 2011b: 12-16), mientras que a finales de 2012 la cifra excedió los cinco millones. La brecha de género es de las más pronunciadas de la región, en el antepenúltimo puesto con un 21% de mujeres usuarias frente al 79% de hombres. Por ello, las páginas de Facebook fueron el espacio donde los militantes del movimiento publicaban sus comunicados, fotos y mensajes y mantenían a los miembros y seguidores del grupo actualizados. Estas prácticas eran similares en el resto de la región, donde esta red social creció el 68% en menos de un año. En cuanto a Twitter, en septiembre de 2011 había en Marruecos 26.666 cuentas activas, sobre un total de 652.333 en la región árabe, con una tasa de penetración de 0.08%, y desde ellas se publicaron 780.000 tuits (VV. A.A., 2011b: 17-21).

Internet experimentó una tasa de crecimiento del 70,44%, con 3,2 millones de abonados sobre todo en consumo móvil 3G, que supone un 81,4% del total, mientras en la modalidad ADSL también creció en un 18,49% (ANRT, 2011: 44-45)³. El consumo 3G con tarifas de datos fue superior al combinado de datos y voz (un 57,87% frente al 42,13%) (ANRT, 2011: 40-43). Estos números confirman la importancia de la comunicación móvil en el país así como su papel dentro de los movimientos sociales, gracias a su naturaleza flexible y capacidad multifuncional.

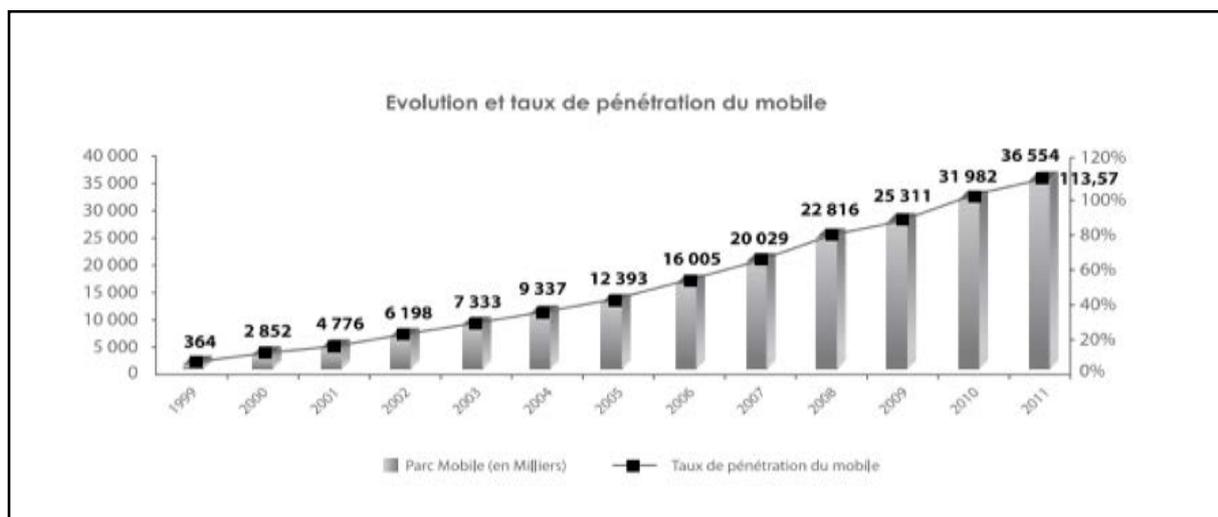
En Marruecos, el móvil se caracteriza por su alta tasa de penetración en la sociedad, y entre los años 2010 y 2011 ganó doce puntos, alcanzando el 113,5% a finales de 2011, frente al 101,5% de año anterior. En 2011 y según la Agencia Nacional de Reglamentación de las Telecomunicaciones (ANRT, 2011: 41-42), el número de abonados era de 36,554 millones, un 95,74% de ellos de prepago. Sin embargo, la brecha digital —que en Marruecos se debe a la gran diferencia entre la vida rural y urbana, a todos los niveles— afecta también al consumo de Internet (Open Society Foundation, 2011: 33).

2 Ocupa el tercer puesto en la región, después de Arabia Saudí (Open Society Foundation, 2011: 8).

3 Los datos ofrecidos por el Ministerio de Comunicación son diferentes: tasa de penetración del 51% y unos dieciséis millones de usuarios (MC, 2012: 16).



Gráfico 1. Evolución de la tasa de penetración del móvil



Fuente: Agence Nationale de Réglementation des Télécommunications (ANRT) du Maroc
Rapport d'activité 2011

La importancia de los móviles dentro del circuito de la comunicación en las movilizaciones del Movimiento 20F se debe a la difusión de información, a la capacidad interactiva de este dispositivo multimodal y al papel de las emociones a partir de la confianza, temas sobre los que Castells (2009: 454-470) investigó a partir del 11M español: “De las redes de teléfonos móviles y de las redes de confianza surgen las redes de resistencia que provocan la móvil-ización”. No hay que olvidar que la confianza es la base de los vínculos fuertes sobre los que se construyen las acciones políticas en la clandestinidad.

Pero además, el móvil es un dispositivo periodístico, una herramienta versátil con mucha capacidad de propagación y conectividad al instante, con el que se captan imágenes de contravigilancia que sirven de testimonio sobre el acontecer de las calles. Con estos dispositivos se enlazaba un circuito de comunicación que pasaba por Google, Twitter, Facebook, a partir de imágenes subidas a plataformas como Bambuser e Yfrog y que después pasaban a los canales de YouTube. Desde allí, alcanzaron a Aljazeera, que les dio difusión internacional hasta desbordar los sistemas de censura y de control. Estas imágenes dieron credibilidad a las protestas, dentro de la aparente transparencia televisiva, además de incrementar los vínculos emocionales con la causa.

A pesar de la baja calidad de las imágenes de muchos de estos vídeos, Aljazeera los incluía en sus informativos como material gráfico basado en hechos reales y con el que la cadena podía ofrecer la actualidad al minuto sin grandes inversiones en producción, asegurando así una posición propia, mientras las demás televisiones estudiaban si enviar corresponsales a la zona. La importancia del audiovisual en la comunicación del M20F se hace evidente al estudiar el seguimiento de los contenidos relacionados con la Primavera



Árabe a través de Aljazeera —tanto por audiencia directa del canal⁴ como a través de Internet—, cuyo consumo superó a otros online, al de otros formatos, e incluso a los accesos a redes sociales.

4. Control, censura y autocensura en Marruecos.

Internet contribuyó al fortalecimiento de los periódicos digitales porque se apoyaron en el material de los ciberactivistas, mostraron mayor compromiso social, a la vez que son más fácilmente accesibles. A raíz de la Primavera Árabe y del Movimiento 20F en Marruecos proliferaron los periódicos digitales, hasta el punto de que un año después de las revueltas sociales sumaban un total de 500 tribunas nacionales y regionales (MC, 2012: 15). El portal Hespress.com llegó a ser en 2012 el sexto portal con más visitas en Marruecos, 400.000 por día, después de Facebook, Google, YouTube, Google Marruecos y Blogspot (Freedom House, 2013). Incluso a fecha actual, Hespress.com figura en cuarto lugar en los accesos y visitas desde Marruecos⁵. En cambio, la prensa en papel y buena parte de la prensa independiente marroquí estaba bajo la sospecha de actuar a la sombra del poder con su línea editorial en apoyo del Estado o del Rey. Aunque no hay pruebas que relacione a estas publicaciones con una estrategia estatal para frenar la disidencia, estos periódicos reciben grandes sumas de dinero en publicidad institucional (Freedom House, 2013).

La combinación Primavera Árabe e Internet favoreció un cierto clima de democracia y libertad de expresión en comparación con los años previos. El informe de Freedom House sobre la situación de la libertad en Internet en Marruecos para el año 2013, no registró ninguna intervención o bloqueo de sitios webs por parte del Estado: "The state does not appear to currently block or filter internet sites. Nonetheless, fears over intermediary liability and the prosecution of users have underscored an environment of continued self-censorship, particularly regarding so-called 'sacred' issues such as the monarchy and Islam" (Freedom House, 2013). Freedom House afirma también que el Estado ya no bloquea la Web. 2.0, el Voice over Internet Protocol (VoIP) o el servicio proxy anónimo, pero sí lo hace sobre todo con grupos que defienden causas minoritarias. Por este motivo, algunos sitios web de noticias tienen sus servidores alojados fuera del país, como es el caso de Lakome.com o Mamfakinch.com.

4 No existen estudios fiables sobre la audiencia de Aljazeera durante la Primavera Árabe; la cadena realizó estimaciones a partir de encuestas en los países de la región. En el caso de Marruecos, el índice de penetración que facilitó es del 39.2%, con una audiencia potencial de 8.223.342 personas. Documento accesible en [http://www.allied-media.com/aljazeera/al_jazeera_viewers_demographics.html] Fecha de consulta: 09 de noviembre de 2013.

5 <http://www.alexa.com/topsites/countries/MA> (Fecha de consulta: 14 de enero de 2013).



De la misma forma, se evita sancionar a periodistas reconocidos como Ali Lamrabet por temor a la repercusión mediática. En el caso del M20F se detuvo a activistas que aunque no tenían renombre sí contaban con el apoyo del colectivo. Entre ellos se encontraban 21 miembros del movimiento de Taza, a los que se acusó de diversos delitos por la publicación de vídeos en un canal de YouTube, donde se criticaba al gobierno y se pedía una reforma política (Freedom House, 2013).

Asimismo el informe de Freedom House califica como “parcialmente libre” el estado actual de la libertad en Internet. Después de una larga historia de represión y censura, los propios usuarios se autocensuran, en especial en cuestiones o contenidos que tienen que ver con la monarquía y la religión, aunque también los propietarios de sitios web eliminan los comentarios relacionados con los contenidos más protegidos por la ley: el rey, el Estado y el islam, para evitar problemas. De hecho, el diagnóstico de los medios de Open Society Foundation (2011: 25) señala la ausencia casi generalizada de foros, listas de discusión, chats específicos, mensajería y búsqueda avanzada en los medios, así como la falta de herramientas para la evaluación del contenido por los usuarios. En general, la adaptación de la prensa marroquí a los formatos digitales es deficiente, pues sólo vuelcan a la web el contenido de su edición en papel, careciendo a la vez de interacción y de contenidos específicos como, por ejemplo, los multimedia.

A diferencia de otros países árabes, en Marruecos no se bloquea el acceso a YouTube, que ofrece numerosos vídeos sobre los temas considerados tabú por la legislación, por lo que se encuentran acusaciones al rey de corrupción y otros que atentan contra su imagen. Ocasionalmente se ha bloqueado algún blog o un servidor proxy —cuyo contenido se puede encontrar en otros sitios de Internet— y se ha actuado judicialmente contra estas publicaciones (Open Society Foundation, 2011: 46). También son frecuentes los ataques a los activistas digitales de autoría desconocida pero de los que se sospecha que puedan estar relacionados con el control y la censura (Freedom House, 2013), para desgastar la capacidad de los medios digitales de la oposición. En cambio, la creación de blogs, el uso de móviles y tarjetas fue libre y sin control durante la Primavera Árabe (en los cibercafés tampoco había control de los usuarios), de manera que los blogueros y activistas jugaron un papel definitivo a la hora de difundir sus ideas políticas y de invitar a las protestas, y con los teléfonos se grabaron las protestas para ofrecer una versión alternativa al contenido de la televisión pública.

5. Ciberactivismo en Marruecos.

El ciberactivismo en Marruecos ha contado con nombres destacados como Hicham Almirat, miembro de Global Voices y fundador de dos de los más importantes foros dedicados al ciberactivismo en Marruecos: Talk Morocco (Almirat, 2009) y Mamfakinch (Mamfakinch, 2011). Talk Morocco enlaza el activismo de los marroquíes, de fuera y de



dentro del país, un lugar seguro para debatir temas considerados tabúes o que no se incluyen en la agenda mediática nacional, de la región y de sus procesos democratizadores. Por otra parte, Mamfakinch es un foro integrado por militantes y ciberactivistas del M20F, creado el mismo día de la movilización social para protegerse y hacer frente a los ataques difamatorios que el movimiento experimentaba, donde se debaten diferentes temas relacionados con la realidad político-social del país. Hisham Almiraat denunció que en julio de 2011 su sitio web sufrió el ataque de un virus informático sofisticado (Freedom House 2013). Otro de los medios que surgieron durante el M20F fue Moroccans For Change (M4C, 2011), una plataforma colaborativa pro cambio entre los jóvenes marroquíes que defiende los medios pacíficos y la comunicación para el activismo. M4C tuvo un papel de envergadura durante las revueltas, ya que sus integrantes publicaban vídeos, fotos y artículos sobre las manifestaciones pacíficas del 20F, a la vez que ofrecían una nueva versión de la Primavera Árabe marroquí desde la perspectiva de género.

A pesar de la importancia para el activismo político de estas prácticas, su impacto global es reducido, ya que sólo una parte de la población los sigue, pero su valor está en que han permitido el seguimiento de la clase política, han fomentado la creación de un espacio público activo sobre cuestiones sensibles ignoradas por la prensa convencional y han fomentado la denuncia del poder absoluto. Por ello, el gobierno monitorizó sus contenidos desde el punto de vista de la ley de prensa de 2002, que limita y castiga la libertad de expresión, consciente del poder de estos nuevos medios y de su impacto en los países occidentales y en las organizaciones pro derechos humanos (Open Society Foundation, 2011: 46).

En 2008 se registró el que se considera el primer caso de videoactivismo en Marruecos, cuando una grabación mostraba cómo los policías de tráfico recibían sobornos de los conductores para evitar multas. El vídeo "Targuist Sniper" (TarSniper, 2008), al que siguieron otras tres secuelas, tuvo miles de reproducciones y condujo a la detención de varios policías implicados, pero las autoridades dejaron de responder a este tipo de denuncias y su impacto es ahora relativamente limitado (Open Society Foundation, 2011: 48). Algunas denuncias en vídeo ha llegado a provocar un escándalo político, como el que afectó al ministro Khalid Naciri. Otras han mostrado inmolaciones, la violencia policial contra estudiantes, y la actividad de diputados o altos funcionarios, y algunas de ellas, finalmente, fueron incorporadas al contenido online de periódicos como Hespress.com. Así, los medios digitales eran los que, en ocasiones, rentabilizaban estas informaciones con fines políticos, mientras que el videoactivismo y sus seguidores no conseguían conectar con movimientos políticos, por lo que sus producciones quedan encerradas en un pequeño círculo; éste fue el que canalizó las denuncias y la desaprobación pública hasta el M20F.

Pero ciberactivismo al margen, también en Marruecos el vídeo y las culturas asociadas a la imagen gozan de gran popularidad entre los jóvenes, sobre todo en la remezcla y las producciones propias, pues se trata de un fenómeno de consumo cultural en todo el mundo.



6. Prácticas audiovisuales del M20F.

Las movilizaciones sociales en Marruecos se iniciaron a partir de la convocatoria de una manifestación pacífica y en todo el país para el 20 de febrero de 2011. Durante los meses previos de gestación del movimiento, los medios oficiales ignoraron la organización y el debate que se registraba en las redes sociales y, poco antes de la convocatoria y según los activistas, se propagaron rumores en los que se vinculaba a los dirigentes de la movilización con el Frente Polisario, España y Argelia, difundiendo fotos y vídeos.

El 31 de enero de 2011 uno de los dirigentes del grupo “Libertad y Democracia Ahora⁶”, Oussama Lakhlifi (MamfakinchTv, 2011) publicó el vídeo en el que se convocaba esa manifestación, exponiendo sus peticiones y exigencias:

Dentro del marco de las transformaciones que el mundo árabe está viviendo y que se encaminan a ofrecer a los pueblos sus derechos, anunciamos que vamos a organizar una manifestación para exigir a la institución monárquica una serie de reformas que empiezan por la urgente desvinculación de todas las antiguas prácticas políticas y un reparto equitativo de las riquezas del país que nos permitirá alcanzar un verdadero desarrollo [social]. Para ello, establecemos como fecha de esta manifestación que tendrá lugar en todas las ciudades de Marruecos, el próximo 20 de febrero de 2011 a partir de las 10 horas. El rey Mohamed VI, durante el inicio de su reinado prometió que llevaría a cabo importantes reformas e iniciativas, como investigar los ‘años de plomo’ o crear un nuevo diálogo con el pueblo; pero la mayoría de aquellas promesas no se han cumplido [...]. Por eso exigimos: la disolución del Parlamento y de la partitocracia corrupta, la anulación de la actual constitución, la instauración de un nuevo gobierno encabezado por una monarquía parlamentaria, la creación de fondos para los parados y la liberación de los presos políticos [...].

Los jóvenes del 20F mostraban su indignación e ira y explicaban los problemas que impedían el logro de un Estado de derecho a través de este vídeo, en el que 15 militantes de ambos sexos y de distintas edades, utilizando un lenguaje sencillo y de la calle (el dialecto), hacían llegar la finalidad del movimiento y sus proyectos de movilización a las clases marginadas y poco formadas del país, explicando los motivos por los que “ocuparían las plazas” con una manifestación pacífica en todo el país. Bajo el eslogan “Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20f” (mariamelmas9, 2011), los activistas detallaban los problemas del país, denunciando la discriminación, la desigualdad económica, la corrupción, la situación de la educación, de la sanidad y del paro; asimismo, y exponían la necesidad de reconocer la lengua amazigh, de dotar al país de una nueva constitución democrática, de establecer una monarquía parlamentaria de reconocer el derecho a manifestarse.

⁶ En ese momento, el movimiento aún no se conocía popularmente como el M20F.



Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero por un Marruecos libre de desigualdades, de la 'hogra' (humillación) y de todo tipo de discriminación. Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero porque quiero que Marruecos sea de todos. Yo soy marroquí y participo en la manifestación del 20 de febrero para poder trabajar sin tener que sobornar. Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero por una educación para todos y no sólo para los ricos. Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero por una sanidad para todos y sin 'enchufes'. Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero para que pueda leer y escribir en amazigh. Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero para que los derechos sean respetados y para que no haya más explotación. Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero para que la gente no viva más en zonas marginales. Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero para que la policía no abuse más de mí. Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero para combatir la corrupción en el país. Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero para ajustar las cuentas con aquellos que saquearon el país. Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero por una constitución popular y democrática. Yo soy marroquí y me uno a la manifestación del 20 de febrero porque quiero protestar con todas mis fuerzas por los altos precios de los alimentos, y porque cuando salgo a protestar pacíficamente me oprimen, ¡no sé por qué me oprimen en mi propio país! Si ya estoy reprimida por la carestía de la vida y la pobreza... Esto es demasiado.

Dos días antes de la esperada manifestación, el movimiento "Democracia y Dignidad" publicó un nuevo vídeo explicativo (Movement 20 Février, 2011) sobre los seis puntos fundamentales en los que se apoyaba el movimiento, a la vez que desmentía los rumores sobre su vinculación a instituciones extranjeras y antimarroquíes (el Frente Polisario, Argelia y España). Utilizando un lenguaje popular, buscaban que el mensaje fuera bien comprendido por la gente:

¿Quiénes somos? Somos jóvenes marroquíes que queremos este país y postulamos la defensa de la dignidad y el cambio.

¿Por qué salimos a la calle? Porque necesitamos muchos cambios en este país, entre ellos, sancionar a los corruptos que se hicieron con los bienes del país. Queremos decir No a la corrupción y al saqueo del país.

¿Qué queremos? La disolución del parlamento y el régimen, así como una constitución democrática y popular (parlamentaria), poner fin a las impunidades con las que gozan los 'ladrones' que abusan del país. Queremos un gobierno que defienda nuestros intereses y un parlamento que nos respete.



¿Y los rumores? Los rumores que circulan sobre la anulación de las manifestaciones pacíficas del 20 de febrero son falsos. Nosotros los jóvenes del 20 de febrero insistimos en salir a la calle y vamos a salir.

¿Cómo ha empezado esto? Desde siempre hubo manifestaciones en Marruecos, las revoluciones en Túnez y Egipto dieron esperanza a los jóvenes y al pueblo marroquíes para movilizarse.

¿Quién está detrás de nosotros? Lo que debería saber todo el mundo es que no hay ninguna organización o institución política detrás de nosotros. Somos unos jóvenes conscientes de que arrastramos el peso de los problemas del pueblo marroquí, nuestras únicas preocupaciones son los problemas que vive el pueblo marroquí y lograr un cambio.

¿Y las detenciones políticas? Ya no le tenemos miedo a las porras de la policía. Las detenciones ya no nos infunden miedo, por el contrario, nos dan más firmeza, perseverancia y credibilidad. [Movimiento 20 de Febrero].

Tras el discurso del Rey, quien compareció el 9 de marzo para anunciar nuevas reformas que irían encabezadas por una nueva Constitución, las cuatro principales mujeres activistas del 20F publicaron un nuevo vídeo (MoroccansforChange, 2011) para comunicar las acciones que a lo largo de una semana iban a poner en práctica según sus objetivos. En el discurso, las mujeres asumían la labor de concienciar a la población, arrojando luz sobre los defectos de la sociedad y las malas costumbres que frenaban la emancipación y el desarrollo hacia un Marruecos unido y pacífico. Además, en su vídeo titulado "Let's go", atacaban abiertamente a la televisión oficial (2M) por su nula labor informativa y periodística, mientras animaban a los ciudadanos a usar las TIC para expresar sus preocupaciones y debatir la realidad marroquí:

El 16 de marzo iré a donar mi sangre para mis hermanos, que se están muriendo en el hospital sin seguro médico. El 17 de marzo ofreceré una flor para cada mano que deje de cobrar sobornos, para la policía de tráfico y sin olvidar a las administraciones públicas. El 18 de marzo queremos que sea el día de hacer cuentas, pedimos a cada persona que acuda a la administración pública, que respete su turno y que no tolere que nadie le arrebatte sus derechos. El 19 de marzo, en vez de ver los canales marroquíes [de televisión], cuyos programas no son educativos ni reflejan los problemas del pueblo, [pedimos] que cada uno de nosotros exprese sus problemas a través de blogs y de vídeos. TODOS POR EL CAMBIO. El 20 de marzo es la cita de todo marroquí que quiera avanzar, ya no se puede esperar más: si no nos pronunciamos por nuestros derechos, nadie lo hará por nosotros. ["Let's go", 2011].

El M20F convocó una nueva manifestación nacional para el 20 de marzo, en un vídeo (Mouvement 20 Février, 2011) en el que se hace balance del día de movilizaciones,



especialmente para negar las acusaciones sobre la responsabilidad del movimiento en los actos vandálicos que se registraron, así como para responder a la propuesta de reformas constitucionales monárquicas del 9 de marzo:

El 20 de febrero de 2011, nosotros, mujeres y hombres, saldremos en diferentes ciudades de Marruecos para expresar nuestras exigencias, a pesar de que la televisión estatal marroquí haya mentido al pueblo anunciando que las manifestaciones han sido anuladas. Nosotros, los jóvenes del 20F, convocamos [aquel día] una manifestación cien por cien pacífica, y no fuimos responsables de los actos vandálicos. Queremos una nueva constitución democrática popular, el Majzén solo quiso remendar la antigua constitución. Nosotros no nos vamos a rendir (mamfakinch). Queremos erradicar la corrupción y acabar con los corruptos, y el Majzén los sigue protegiendo. Queremos libertad de expresión y de manifestación, y el Majzén nos contesta con represión y porrazos. Hemos reivindicado la libertad de todos los presos políticos, pero el Majzén ha aumentado las detenciones políticas. Por eso vamos a salir el día 20 de marzo, para protestar pacíficamente y decirles 'baraka' [basta] de represiones y de hogra. ¡Basta ya de corrupción y sobornos, y basta ya de observar! Juntos, saldremos el domingo 20 de marzo a expresar nuestras peticiones y exigir nuestros derechos. [Movimiento 20 de Febrero].

En el terreno de la denuncia, también las mujeres documentaron la represión y violencias policiales en la calle, como testimonio de su participación, de su liderazgo y de su papel en la ocupación del espacio público, así como de su actividad en la lucha por los derechos humanos en Marruecos, desafiando de esa manera las limitaciones que impone la sociedad. El vídeo "Violenta represión contra los manifestantes en Marruecos" (Rizki, 2011), grabado con la voz de la militante Hilana Rizki, relata los hechos de la manifestación del 22 de mayo, pero también otras activistas recurrieron a YouTube para denunciar las violencias y abusos a los que fueron sometidos por parte de las fuerzas de seguridad.

Cuatro meses después del estallido de las revueltas en Marruecos, los integrantes del 20F llamaron a boicotear el referéndum de la nueva constitución a través de un vídeo (Mouvement 20 Février, 2011a) en el que querían trasladar al monarca su petición de que iniciase reformas de verdad:

No voy a votar, porque esta Constitución no nos representa ni vela por nuestros intereses; por el contrario, protege sólo los intereses de los corruptos. Esta constitución no representa al pueblo, sus redactores son los mismos que llevan años falsificando las elecciones. La regeneración de esta constitución ha sido efectuada de un modo no democrático, y aun así, nos instan a votar 'sí', sin estudiarla, debatirla y buscar las cuestiones que trata, y si éstas nos puedan interesar. Con esta constitución nunca conseguiremos nuestros derechos; el



engaño de este referéndum no nos aportará nada. Los partidos políticos, que llevan años mintiéndonos, obtuvieron millones para hacernos votar 'sí', y los ciudadanos que llaman a boicotear el referéndum están siendo reprimidos y agredidos. Votando Sí o No, nuestra voz no será escuchada. Por ello es necesario que les hagamos volver a consultarlo (el texto sometido a referéndum) con una comisión seleccionada por el pueblo para poner las bases de una nueva constitución. Hay que manifestarse y ¡mamfakinch! [Movimiento 20 de Febrero].

Además, en los vídeos marroquíes relacionados con el M20F aparecieron otras formas de canalizar la necesidad de tomar conciencia y participar en las movilizaciones de protesta. La más destacada fue la que utilizó el rap —un género musical muy extendido entre los jóvenes marroquíes, surgido como un medio antisistema con el que denunciar los problemas sociales y políticos— para expresar los argumentos de lucha. Este rap, político y militante, de corte combativo en apoyo de los intereses de la revolución, logró mucha difusión a través de las redes sociales, pues fue compartido y promocionado como un formato al alcance de diferentes públicos, a la vez que como una forma de eludir la censura. Entre los raperos destacaron tanto El-Haked como el grupo Hoba Hoba Spirit, que fueron los primeros artistas que se atrevieron a hacer del rap un medio de protesta social apoyado en la persuasión, y sus canciones se convirtieron en himnos para los jóvenes.

El-Haked —que en árabe significa indignado o rencoroso— es el nombre artístico de Mouad Berlghouate, un joven que en aquel momento contaba con 24 años y que venía dedicando sus versos a aquellos que no tienen voz. En sus primeros conciertos sorprendió porque no se conocía el contenido de sus rap, como el titulado "Atini Haqqi" (Dame mis derechos) (L7a9ed, 2011), por lo que pasó desapercibido. Sus canciones de temática política resultan de interés para el análisis tanto por sus letras como por sus consecuencias, ya que le llevaron en diferentes ocasiones a prisión.

Los rap de El-Haked denuncian la realidad marroquí, las precarias condiciones de la población y culpan explícitamente al Majzén, sin excluir al rey, quien se convirtió en el tema central de sus canciones a causa del protocolo monárquico y su figura. En uno de sus temas, que se recoge en el documental del canal francés Arte (L7a9ed, 2011a), se atrevió incluso a retirar el término "rey" del lema nacional "Alá, el pueblo y el rey", transformándolo en "Alá, el pueblo y la libertad".

Debemos abandonar el miedo.

Nadie está satisfecho del sistema.

Espabilaos gente, mirad al pueblo egipcio y a los tunecinos.

Te ha mentido quien dijo que Marruecos es una excepción.

Vida precaria, política de ignorancia, estrategia premeditada.



Alá, el pueblo y la libertad,
¡Viva el pueblo, viva el pueblo!
Y si se fracasa, y el poder permanece en una sola mano,
Permaneceré “haked” (indignado)
Porque quiero la igualdad, y que seamos iguales, iguales
Mi derecho a vivir., ¡Viva el pueblo!
Los partidos en la constitución son objetos de decoración,
Esperan las órdenes de su conductor [el rey]
¡Viva el pueblo!, porque el rey sólo está en la constitución.
Pero ¿por qué esta “hogra” [humillación]?

Fue detenido por primera vez en septiembre de 2011, a causa de su canción “Perros del régimen” (L7a9ed, 2012), que le costó una condena a un año de prisión por ultraje a los cuerpos de seguridad. Permaneció encarcelado durante cuatro meses en la famosa cárcel Ukacha. Volvió después a prisión, el 28 de marzo de 2012, y una tercera vez en 2014. Este hecho originó un movimiento de solidaridad a través de las redes para recoger firmas y exigir su puesta en libertad.

El-Haked utilizó las redes sociales para promover y divulgar sus canciones revolucionarias y sortear así la censura de las emisoras de radio, incluso un par de años antes del estallido del M20F. Con ello se convirtió en el primero en aprovechar las oportunidades y la importancia del espacio digital, así como su eficacia. El fenómeno de la música rap se extendió progresivamente entre los jóvenes árabes, con canciones que se podían descargar gratuitamente o ver en YouTube. En 2013, el rapero tunecino Weld 15 es detenido y es condenado a dos años de prisión por el régimen de An-nahda, bajo la misma acusación de El-Haked: atacar a la policía y las instituciones de seguridad de su país. El-Haked y otros raperos simpatizantes lanzaron una nueva campaña de solidaridad con este rapero. El rap, que había surgido como una nueva arma que amenazaba a los sistemas árabes, se asentó también en Marruecos reclamando un Estado de derecho, pro democracia y de espectro izquierdista.

El último ejemplo de la presencia del vídeo en el M20F es “My Makhzen & Me” (Bouhmouch, 2011), una producción realizada por Nadir Bouhmouch, joven marroquí estudiante de cine en San Diego, California. Se trata de un acercamiento global a la finalidad y el mensaje de las protestas sociales a partir de las opiniones de quienes las lideraron, que no cuentan con el apoyo de los medios de comunicación oficiales del país y que sufren ataques y difamación. El documental señala que, por primera vez en la historia de Marruecos, la mujer había tomado el liderazgo de las revueltas sociales y soportaba las mismas represalias y violencia por parte de la policía. A pesar de poner de relieve el papel de las mujeres, el



documental no les concede la visibilidad que anuncia ni reconoce su papel en el seno del movimiento y en la calle. El relato, de hecho, se apoyó en los testimonios y opiniones de dos militantes hombres, mientras que sólo incluía una breve entrevista a una sola mujer del movimiento 20F. El ejemplo ilustra cómo las formas culturales reducen el reconocimiento de la participación de las mujeres en la toma de decisiones, en el proceso de transformación política y en la lucha por los derechos cívicos.

7. Conclusiones.

La imagen, el audiovisual, los vídeos se convirtieron en un elemento de peso en la comunicación del M20F al igual que ocurrió en otros países, donde además jugaron el papel de prueba irrefutable del éxito de los levantamientos, en especial a partir de su inserción en los contenidos televisivos y en los canales de información en los que la Primavera Árabe adquirió credibilidad como movimiento social. Aljazeera convirtió en un elemento destacado de su agenda el descontento y la protesta social a partir de los vídeos que le llegaban desde teléfonos móviles, los cuales alcanzaron así notoriedad global —al igual que la cadena al difundirlos—. Las demás cadenas siguieron su estela e incorporaron el tema a sus noticiarios. En este sentido, es importante destacar la capacidad de las imágenes para crear efectos emocionales, aunque éstos no sólo fueron fruto de la difusión transnacional de la televisión sino también del impacto de las fotografías y los vídeos que, desde meses antes, se divulgaban a través de Internet en canales específicos de YouTube y de otras plataformas. En conjunto, hay que valorar el papel que desempeñaron las emociones para conseguir una rápida extensión de las protestas, pues fueron las emociones las que, gracias a un efecto contagio, llevaron a la ciudadanía de diferentes países a lanzarse a la calle y ocupar los espacios públicos.

Los referentes informativos de las revueltas fueron, sin dudas, la televisión, los medios online y las redes sociales, pero la vitalidad del modelo se alcanzó sólo a través de la telefonía móvil, que fue en todo momento la herramienta comunicativa de mayor peso para la difusión de la realidad de los sucesos antes de la llegada de las grandes cadenas de televisión. Aunque los medios de comunicación, en muchos casos, definieron las movilizaciones sociales a partir de las prácticas de comunicación en las redes —como la revolución de los jóvenes de Facebook o la Twitter Revolución—, la difusión internacional de muchas imágenes de los disturbios alcanzó a las cadenas de televisión una vez fueron subidas a diferentes plataformas en un formato de intensidad multimodal y multicanal, que en el caso de Túnez o de Egipto logró el desbordamiento de los sistemas de censura y de control. En Marruecos, por el contrario, aunque el desarrollo de la telefonía móvil permitió a los ciudadanos incluir grabaciones de los sucesos, la difusión de los mismos resultó menor. Por una parte, la prensa marroquí no colaboró con la difusión de las revueltas, ante el temor a las sanciones y detenciones. De hecho, las estructuras de poder y censura venían



operando desde antes del estallido del M20F, y a finales de 2010 habían expulsado los periodistas de Aljazeera y españoles; esta medida resultó decisiva, pues limitó la difusión internacional de los sucesos. Así, a diferencia de otros países, en Marruecos el circuito de la comunicación audiovisual y del seguimiento del contenido de los vídeos obtuvo un alcance menor que en el caso de otras revueltas de la primavera de 2011.

La presencia del vídeo en el M20F resulta, pues, de gran interés para comprender las prácticas comunicativas en un contexto de control, ya que es una de las vías para la apropiación de las TIC, la libre expresión y la toma del espacio público, en la vía de lo virtual a lo físico. Sus aportes son variados y creativos en la búsqueda de la superación de control del poder hacia la comunicación.

1. El vídeo articuló el discurso político en una sociedad, la marroquí, que carecía de esfera pública, alentó al seguimiento de las protestas, dio visibilidad a la causa y, a la vez, estableció la conexión con círculos de activistas internacionales. Sin embargo, no llegó con fuerza suficiente a las corporaciones audiovisuales, como fue el caso de las protestas de Túnez y Egipto. Sin embargo, el material documental generado por el M20F desafió el sistema de control y las alianzas mediáticas del país para convertirse en referente de la información y generar nuevos modos de hacer en el periodismo institucionalizado.

2. El videoactivismo permitió la renovación y la creación de nuevos ámbitos para la opinión pública, con lo que se fomentaban la libertad de expresión y el ejercicio de la ciudadanía digital, por el camino de la apropiación tecnológica y de la comunicación.

3. A través de Internet y de las plataformas de vídeo, muchos activistas lograron convertirse en referentes como periodistas entre los movimientos sociales, ya que fomentaron la crítica y el seguimiento de las protestas, creando una conexión entre lo local y lo global.

4. Con los teléfonos móviles, a la vez que ejercieron la vigilancia sobre el poder y las formas de acción de la policía, mejoraron las estrategias de denuncia, la resistencia y la insurgencia contra el poder establecido. Todo ello a partir de prácticas flexibles de acción colectiva que encontraron en la oportunidad tecnológica nuevas formas de expresión.

5. El activismo político encontró formas de expresión de vanguardia donde se renovaba la expresión musical, mientras los discursos se adaptaban a formatos divulgativos como el rap. Con esta herramienta creativa se buscaba la agregación social de los jóvenes, algo que además conectaba con tendencias globales de activismo.



Bibliografía.

Agence Nationale de Réglementation des Télécommunications (ANRT) du Maroc. *Rapport d'activité 2011*. Disponible en http://www.anrt.ma/sites/default/files/Rapport-annuel-2011_fr.pdf

Almirat, H. (2009). *Talk Morocco* [Comentario de blog]. Disponible en <http://www.talkmorocco.net/about/>

Benítez-Eyzaguirre, L. (2013) Audiovisual y móviles en las revueltas sociales de Marruecos. *ZER, Revista de Estudios de la Comunicación*, 35(18), 145-168. Disponible en <http://www.ehu.es/zer/es/hemeroteca/articulo/audiovisual-y-moviles-en-las-revueltas-sociales-de-Marroc/542>

Benjamin, W. (1975) *El autor como productor*. Madrid: Taurus.

Castells, M., Fernández-Ardèvol, M., Linchuan Qiu, J., Sey, A. (2006). *Comunicación móvil y sociedad*. Barcelona: Editorial Ariel.

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.

Freedom House (2013). *Morocco. Freedom on the Net 2013*. Disponible en <http://www.freedomhouse.org/report/freedom-net/2013/morocco>

L7a9ed, M. [Ismail Lachiri] (2012, 9 de abril). *Klab Dawla (Perros del régimen)* [Vídeo]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=fEZQgw9wdqI>

L7a9ed, M. [Ismail Lachiri] (2011) . *3tini Ha9i (Dame mis derechos)* [Vídeo]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=x-u4ZPJRs64>

L7a9ed, M. [France Arte] (2011a). *Generation Revolution* [Webdocumentary]. Disponible en <http://monde-arabe.arte.tv/en/rapper-el-haked-arrested/>

Lakhlifi, O. [MamfakinchTv] (2011, 31 de enero). - *(Un marroquí llama a la revolución)* [Vídeo]. Disponible en https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=dqkkqt1k6Ps

M4C. (2011). *Moroccans for Change. We Can Do Better* [Comentario de blog]. Disponible en <http://moroccansforchange.com/about/>

Mamfakinch (2011). *À propos* [Comentario de blog]. Disponible en <https://www.mamfakinch.com/a-propos/>

mariamelmas9 (2011, 16 de febrero). *Morocco campaign #feb20 #morocco* [Vídeo]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=S0f6FSB7gxQ#t=25>



MC Ministère de la Communication (2012) *Les efforts pour la promotion de la liberté de la presse. Informe anual 2012*. Disponible en <http://www.mincom.gov.ma/fr/textes-juridiques/rapports.html>

MoroccansforChange (2011, 15 de marzo). *Let's go!* [Vídeo]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=QIUW5w2ngvY>

Mouvement 20 Février (2011, 17 de marzo). *Appel au 20 mars* [Vídeo]. Disponible en https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=tzXs0RY3K7I

Mouvement 20 Février (2011a, 26 de junio). *Appel au boycott du Référendum* [Vídeo]. Disponible en https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=irbHL8lo-Q

Movement 20 Février (2011, 18 de febrero). *Vidéo explicative-Jeunes 20 Février* [Vídeo]. Disponible en https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=6Y_J-2S_1m8

Open Society Foundation (2011). *Cartographie des médias numériques: Le Maroc. Un rapport de l'Open Society Foundations*. Disponible en http://www.opensocietyfoundations.org/sites/default/files/mapping-digital-media-morocco-fr-20130903_0.pdf

Rizki, H. [MoroccansforChange] (2011, 23 de mayo). *May 22 - Violent Repression Against Protesters in Morocco* [Vídeo]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=QBcdj8wXlfc>

TarSniper (2008). *Gendarme* [Vídeo]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Z8RgWRmRtUc>

VV. AA. (2011b). *The Role of Social Media in Arab Women's Empowerment. Arab Social Media Report*, 3(1). Dubái: Facultad de Gobernanza de Dubái. Disponible en <http://www.arabsocialmediareport.com/UserManagement/PDF/ASMR%20Report%203.pdf>

Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura, Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.

